

**PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA DE LA NACION
NOHRA PUYANA DE PASTRANA CON OCASIÓN DE LA
ENTREGA DEL “PREMIO ESTRELLA DE LA
ESPERANZA”**

Bogotá, 4 de octubre de 2001

Stephen Hawking revolucionó la historia de la ciencia en el siglo XX y lo hizo en gran parte desde una silla de ruedas, sin poder hablar y sin poder mover nada más que su mano izquierda. En el pleno apogeo de su juventud, y al principio de una carrera promisorio, le fue diagnosticada esclerosis lateral amiotrófica, una enfermedad progresiva y degenerativa de las células nerviosas de la espina dorsal y del cerebro. Años más tarde, al adquirir fama mundial, relataría que, antes de su enfermedad, la vida le aburría mucho y no encontraba nada que le interesara. Esto fue así hasta cuando una noche, estando en la clínica en la que le comunicaron su designio, él soñó que iba a ser ejecutado. Según sus propias palabras: *“De pronto me di cuenta de que había un montón de cosas que podría hacer si me suspendían temporalmente la pena”*. Desde ese entonces se dedicó a lograr las cosas que quería hacer antes de morir, entre ellas probar la teoría del Big Bang y de los agujeros negros. Pero sus ambiciones no sólo se limitaron al plano científico: encontró el amor, contrajo matrimonio y fue padre de tres hijos. Al ser interrogado por su

condición de discapacidad, y el efecto que ella tenía sobre su vida, él contestó con determinación: *“Lo que uno necesita es no perder la esperanza”*.

Nosotros tampoco hemos perdido la esperanza en medio de los problemas que vivimos, entre otras razones porque tenemos hermosos modelos de humanidad como los que nos proporcionan Luis Faustino Torres Ramos, Román Luna, Wilfredo Meseguer y William Fernando Martínez, quienes hoy se han hecho merecedores del “Premio Estrella de la Esperanza”. A través de las historias de sus vidas, de sus obras y de su esfuerzo ellos nos comprueban que, en medio del sufrimiento y el dolor, es posible forjar la grandeza del espíritu humano y con ella la grandeza de nuestra nación. Por personas como ustedes puedo asegurar que, pese a la oscuridad, las estrellas de nuestra querida patria siguen alumbrando los caminos de la paz.

Faustino y Román son esta noche los mejores representantes de los cerca de 4 millones de compatriotas colombianos discapacitados que día a día luchan por su superación haciendo pequeños los inmensos obstáculos que en el camino se les han presentado. ¡Gracias les doy a ambos por mantener viva entre nosotros la llama de la esperanza y por

mostrarnos que se pueden cosechar inmensos frutos y fortaleza aún en las más adversas circunstancias!

También merecen un reconocimiento especial la obra de Luis Wilfredo Meseguer, quien se ha destacado en su país, Uruguay, por su labor en beneficio de la comunidad discapacitada visual, por la cual ha obtenido varios reconocimientos internacionales, y la obra de William Fernando Martínez, quien, por su vocación solidaria, se ha unido -como periodista, investigador y fotógrafo- a la causa de los que sufren la violencia en las zonas de mayor conflicto, no sólo del país sino a nivel mundial. América Latina, que hoy necesita tanto de gente solidaria y llena de valores humanos, encuentra en personas como ustedes verdaderos modelos de vida y de trabajo. Ustedes nos recuerdan el deber de mirar el rostro cercano de nuestros semejantes y nos avivan el compromiso impostergable que tenemos con ellos.

¡A todos los premiados -Faustino, Román, Wilfredo y William Fernando- mis más sinceras felicitaciones!

Aprovecho también la ocasión para agradecer y felicitar a mi buena amiga, Jeannette Perry de Saravia, por su incansable labor al frente de la Fundación CIREC, la cual, en el transcurso de un cuarto de siglo, ha hecho posible que miles

de colombianos encuentren soluciones reales a los problemas ocasionados por su discapacidad. Todos hemos necesitado en diferentes circunstancias de una familia amorosa, de un amigo incondicional, de una pareja comprometida, de un maestro cercano, para salir adelante en los momentos difíciles. Esta compañía solidaria es lo que representa el CIREC para los discapacitados de Colombia y, por ello, en nombre de todo el país, quiero darle mi mayor reconocimiento.

Trabajar por y con los discapacitados es un honor y un privilegio que comparto con Jeannette y con las personas que la acompañan en su labor. En mi caso, el compromiso con los colombianos discapacitados y con su bienestar es un compromiso esencial de vida. Así mismo, por fortuna, ha sido el compromiso del Gobierno Nacional.

Como ustedes saben, desde el Gobierno hemos venido adelantando el Plan Nacional de Atención a las Personas con Discapacidad 1998-2002, el cual ha arrojado resultados muy positivos, que quisiera hoy compartir con ustedes.

Este Plan fue diseñado con el propósito de dar solución a los principales problemas que afectan a la población de discapacitados en el país. Dentro de una visión integral, está

enfocado, principalmente, hacia la prevención de la discapacidad, hacia la rehabilitación integral del discapacitado con la participación de su familia y de la comunidad, y, finalmente, hacia la equiparación de oportunidades de toda la población en los temas de integración educativa, integración laboral, accesibilidad y acceso.

El Gobierno está convencido de que, para poder encontrar soluciones acertadas para la población afectada, se deben atacar las causas de la discapacidad en Colombia. Por ello, como parte del Plan de Prevención, adelanta un proceso en todo el país, a nivel de las municipalidades, de formulación de proyectos que permitan identificar los factores de riesgo que están ocasionando la discapacidad en los colombianos. Estos proyectos serán presentados el presente año. En total, el monto de la inversión este año en toda el área de prevención es de 1.279 millones de pesos.

En cuanto al tema de la rehabilitación integral del discapacitado, el Gobierno está conformando y fortaleciendo Bancos de Ayudas Técnicas en 26 departamentos del país. Igualmente, está fortaleciendo las Redes de Apoyo a la Discapacidad a nivel nacional y buscando el mejoramiento de los servicios de rehabilitación en las principales ciudades, como Bogotá, Cali, Bucaramanga, Medellín y Barranquilla.

También hemos avanzado en la dotación de unidades de rehabilitación a hospitales del nivel 2 y 3 de atención.

En esta área de rehabilitación integral tengo tres programas “consentidos” que lidero personalmente: “Colombia Camina”, “Colombia Oye” y “Colombia Ve”, con los cuales hemos podido ayudar y dar elementos para su mejor inserción familiar, social y laboral a miles de discapacitados de pocos recursos. Estos programas se llevan a cabo gracias a un esfuerzo conjunto entre el Gobierno, la empresa privada y varias ONG nacionales e internacionales.

Con “Colombia Camina”, hasta la fecha, hemos distribuido un total de 1.500 sillas de ruedas en 28 departamentos del país. Con “Colombia Oye”, por su parte, hemos entregado 1.250 audífonos también en 28 departamentos, y estamos creando Bancos de Audífonos en cada uno de ellos con el objetivo de atender mejor las necesidades de la población con problemas auditivos.

En cuanto a “Colombia Ve”, un programa que se creó el pasado mes de julio, hemos hecho entrega hasta ahora, gracias a la alianza con una importante multinacional petrolera que patrocina la campaña “Ayúdanos a Ayudar”, de 600 kits, -que son maletines que contienen diversas ayudas

para que los niños y jóvenes invidentes puedan estudiar-, en 7 departamentos del país y en Bogotá. Ayer, precisamente, tuve la feliz oportunidad de asistir a la entrega de 340 de ellos para los invidentes de la capital y de Cundinamarca.

La meta es que, antes de finalizar el año, a través de estos tres programas, hayamos completado la entrega de 2.000 sillas de ruedas, 2.000 audífonos y 2.000 kits a 6.000 discapacitados de bajos recursos económicos. ¡Serán 6.000 colombianos con mejores herramientas para aprender, para disfrutar y para progresar!

Valga resaltar que el presupuesto total de este año para el área de rehabilitación es de 25.714 millones de pesos.

Hemos hablado de prevención y de rehabilitación, pero no podemos olvidar la necesidad de que las ciudades y la tecnología se adapten también a los requerimientos de los discapacitados, que merecen tener los mismos derechos de accesibilidad y acceso de todos sus conciudadanos. Con este fin, el Gobierno realiza proyectos y actividades enfocadas a que los discapacitados tengan la mejor educación posible a través, entre otros, de la dotación de material especializado para las aulas de apoyo a 150 centros educativos en el país, de la sistematización de experiencias de integración

educativa “Maestro a Maestro”, de la premiación a la integración educativa de 16 escuelas, del registro de la población con limitaciones en 38 municipios, y de la financiación de la primera fase del Sistema Nacional de Información Estadística para la discapacidad, el cual será ejecutado por la Dirección de Censos del DANE.

En este mismo sentido se están llevando a cabo experiencias piloto nacionales de generación de trabajo para personas con discapacidad, que actualmente benefician a 213 discapacitados y a 1.050 familias en el país.

En cuanto a la adaptación de las ciudades a las necesidades de los discapacitados, se están adelantando proyectos como estos: la realización de un estudio de accesibilidad al medio físico y al transporte; la adecuación de terminales aéreos y terrestres; un manual de dispositivos y señales para calles y carreteras; una campaña de información y divulgación por distintos medios nacionales, radiales y de televisión; un proyecto de telefonía social para sordos con 23 centros de atención; un portal de internet en salud y discapacidad, y una página web dentro de la agenda de conectividad. En esta área de equiparación de oportunidades se están invirtiendo en total 1.543 millones de pesos.

Este año, además, Colombia acogió la Nueva Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF), aceptada por las Naciones Unidas. Esto implica un compromiso nacional con un nuevo abordaje operativo al problema de la discapacidad, el cual entiende la discapacidad de una manera integral, superando el enfoque que la reduce a una enfermedad, y atiende y desarrolla las potencialidades y capacidades que tiene la población afectada, eliminando o mitigando los obstáculos sociales y promoviendo el desarrollo de soportes sociales y elementos facilitadores.

Apreciadas amigas y amigos:

En los discapacitados de Colombia encontramos los grandes valores del ser humano: la adhesión a principios firmes, la vocación por las causas nobles, la fuerza de la voluntad para superar grandes vicisitudes, la creatividad, el talento, la inteligencia, la perseverancia, la constancia y la fortaleza para realizar los sueños. Colombia tiene, sin duda, mucho que aprender de ustedes, de su coraje y de su decisión de forjar futuro por encima de todas las dificultades.

Al iniciar estas palabras evocaba la imagen y la historia ejemplar de Stephen Hawking, un discapacitado que nos ha probado, desde sus limitaciones físicas, que la mente y la

inteligencia humana no conocen de límites. Él ha revolucionado, con sus teorías, el concepto del tiempo y ha estudiado también los fenómenos relacionados con la edad y la permanencia de las estrellas en las más lejanas galaxias.

Pero las únicas estrellas no son el sol ni las millares que componen este universo de maravillas. Hay otras que están más cerca y que no brillan en los telescopios. Hay otras que Hawking no estudia, porque él mismo es una de ellas. Son los discapacitados que superan los obstáculos de su condición y son también todos aquellos que los ayudan en esta misión de vida.

No sé si el universo se creó por el Big-Bang ni mucho menos cómo se comportan el tiempo y el espacio en un agujero negro. Pero sí conozco a la Fundación Cirec, conozco a los premiados de esta noche y a los miles de discapacitados de Colombia, y eso es suficiente para mí. Porque ustedes... ¡son las estrellas de nuestra esperanza!

Muchas gracias.